



VOLUMEN I

# EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

EDITORES

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ  
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ  
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES





# EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

EDITORES

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ  
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ  
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

VOLUMEN I



ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

**EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA  
DE LAS CIENCIAS SOCIALES. Volumen I**

*Derechos reservados:*



©Asociación Universitaria de Profesorado  
de Didáctica de las Ciencias Sociales



©Diada Editora, S. L.  
Urb. Los Pinos, Bq. 4, 4º D, 41089 Montequinto. Sevilla  
Tel. +34 954 129 216  
WEB: [www.diadaeditora.com](http://www.diadaeditora.com)

*Editores:*

**NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ**  
**FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ**  
**ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ**

Imagen de cubierta: “Ya no somos la voz dormida” de Paula. Con licencia **Creative Commons**  
Dirección editorial y realización: **Paloma Espejo Roig**

**Impreso en España**

Primera edición, marzo 2012

ISBN: 978-84-96723-29-0

Depósito legal: SE-1654-2012

FINANCIADO POR EL MINISTERIO DE CIENCIA E INNOVACIÓN.  
ACCIÓN COMPLEMENTARIA DE REFERENCIA EDU2011-14941-E

# EDUCACIÓN PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN PATRIMONIAL. EL CASO DEL PAÍS VASCO

**Naiara Vicent, Alex Ibáñez Etxeberria e Iratxe Gillate\***

*Universidad del País Vasco*

**Olaia Fontal\***

*Universidad de Valladolid*

## INTRODUCCIÓN

La sociedad en la que vivimos ha cambiado mucho en poco tiempo. La irrupción de las nuevas tecnologías, las continuas migraciones, el sistema económico imperante, etc. han conformado un mundo globalizado que paradójicamente ha derivado en un mundo cada vez más individualizado y más diverso en lo referente a lo cercano, donde la identidad en relación al entorno inmediato es limitada, donde los valores tradicionales de convivencia se han visto alterados, donde la apatía política es cada vez mayor, etc. Ante esta transformación, el concepto de ciudadanía también ha cambiado. Lo que antes se entendía como los derechos y deberes de unas personas vinculadas a un territorio concreto se extiende hoy a los habitantes del planeta que, bajo el marco de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, deben trabajar activa y conjuntamente en favor de un futuro más justo y sin desigualdades. Ciudadanía cosmopolita (Cortina, 1997), global (Banks, 1997; Steve Olu, 1997), mundial (Pasquino, 2001) o planetaria (Gutiérrez Pérez, 2003) son algunas de las denominaciones para designar este nuevo concepto adaptado a los tiempos actuales.

Bajo las premisas de la nueva ciudadanía y ante los nuevos problemas surgidos en nuestras sociedades, desde la Unión Europea se han impulsado políticas de educación para la ciudadanía. Siguiendo estas recomendaciones, en 2006 se aprobó por el Parlamento Español la impartición, en Educación Primaria y Secundaria, de la asignatura

---

\* Naiara Vicent: E.U. de Magisterio de Vitoria-Gasteiz – Universidad del País Vasco. E-Mail: naiara.vicent@ehu.es.

Alex Ibáñez Etxeberria: E.U. de Magisterio de Vitoria-Gasteiz – Universidad del País Vasco. E-Mail: alex.ibanez@ehu.es.

Iratxe Gillate: E.U. de Magisterio de Vitoria-Gasteiz – Universidad del País Vasco. E-Mail: iratxe.ayerdi@ehu.es.

Olaia Fontal: Facultad de Educación y Trabajo Social - Universidad de Valladolid. E-Mail: ofontal@mpc.uva.es.

“Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos”. Asimismo, la normativa que rige el sistema educativo estatal recoge una serie de competencias básicas que los alumnos deben de adquirir a lo largo de su escolarización, entre las que se encuentra la “social y ciudadana”. El Decreto correspondiente a la Comunidad Autónoma del País Vasco (Gobierno Vasco, 2010) -el que nos corresponde para el caso que nos ocupa- dicta que a través de esta competencia se debe aprender a comprender “la realidad social en que se vive”, ser consciente de “la existencia de distintas perspectivas al analizar esa realidad”, cooperar, empatizar, resolver conflictos, o, construir, aceptar y practicar unas normas de convivencia. El objetivo final es lograr un “sentimiento común de pertenencia a la sociedad en que se vive”, así como la participación activa y plena de las personas en la vida social, contribuyendo a la mejora de la comunidad desde un sentimiento de ciudadanía global compatible con la identidad local.

## APORTACIÓN A LA EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA DESDE LA DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA EDUCACIÓN PATRIMONIAL

Fernández Rubio (2004) enumeró las diferentes dimensiones que caracterizan a la ciudadanía en cuatro categorías (como puede verse en el Cuadro 1).

<b>Dimensión personal</b>	Implica la capacidad de reflexión, crítica y comportamiento hacia los aspectos más relevantes de la sociedad actual.
<b>Dimensión social</b>	Permite interaccionar y trabajar con personas en diversos ambientes y contextos.
<b>Dimensión espacial</b>	Está “determinada por la implicación de los ciudadanos en la sociedad”, desde el ámbito local hasta el universal.
<b>Dimensión temporal</b>	Implica una mirada hacia el pasado que permite crear la conciencia del impacto de nuestras actuaciones en el futuro.

Cuadro 1: Dimensiones que caracterizan la ciudadanía. Fuente: Fernández Rubio (2004).

La dimensión temporal sea quizás la aportación más clara que las Ciencias Sociales hacen a la formación de ciudadanos. Pero durante muchos años, en las aulas se ha enseñado una historia lineal y certera, sin posibilidades de ponerla en duda, y sin relacionarla con la actualidad, anulando así el desarrollo de la dimensión personal. Sin embargo, si el pasado se relaciona con el presente, podemos trabajar desde la propia experiencia, facilitando un aprendizaje significativo que permita cobrar conciencia de la repercusión que el pasado ha tenido en nuestro presente y, nuestras acciones tendrán en el futuro, lo cual, ayuda a entender la trascendencia de la participación ciudadana en la configuración de las sociedades.

Los acontecimientos pueden ser interpretados de varias maneras, por eso es importante trabajar la dimensión social de la ciudadanía, interactuar y construir con personas nos hará conocer de primera mano la pluralidad de opiniones. Las sociedades construyen su memoria de manera conjunta, variando en función del colectivo que haya construido

tal memoria. Por lo tanto, es importante conocer cómo se crean los discursos e identidades, la pluralidad de los mismos, ser capaz de leer entre líneas y poder interpretar posibles deformaciones de la realidad. A partir de este conocimiento y haciendo uso de la dimensión personal podremos crear nuestras propias identidades desde la dimensión espacial de la ciudadanía, partiendo de lo personal hasta lo universal, construyendo entre todos una identidad cosmopolita común, en la que tenga cabida la pluralidad de pensamiento (López Facal, 2006). Este tipo de metodología de trabajo en equipo, a través de la resolución de problemas sociales que nos conciernen, nos obliga a tener que actuar como ciudadanos activos, partícipes y constructores de su sociedad.

Así pues, creemos que la didáctica de las Ciencias Sociales debe fundamentar su aportación a la educación para la ciudadanía desde la memoria, la identidad y la participación (Bravo Pemjean, 2007). En este sentido, dado que el patrimonio cultural es parte importante de la memoria de las sociedades pasadas y que forma parte de la identidad colectiva, creemos que la educación patrimonial es un campo especialmente apropiado para la formación de ciudadanos.

El elemento patrimonial puede aportarnos información sobre la sociedad que lo generó, pero también sobre las que le sucedieron, que han ido repensándolo en consonancia con su mentalidad, pudiendo transformar y modular su significado y aspecto o, incluso, hacerlo desaparecer. Por tanto, las sociedades presentes y sus ciudadanos son los encargados de seleccionar los elementos que, por simbolizar la identidad comunitaria, podrán ser considerados patrimoniales. Este último ejemplo es lo que Fontal (2004) ha denominado patrimonio cultural contemporáneo o patrimonio del presente en construcción que, además de sustentarse en lo que ha sido, se sustenta en lo que está siendo. El aprovechamiento de este patrimonio debe valerse de la educación patrimonial como herramienta de trabajo que permita desarrollar iniciativas que favorezcan la formación de ciudadanos. Pero ¿se da esta relación?

A través del proyecto OEPE<sup>1</sup>, se ha procedido al inventariado de programas, actividades e iniciativas de educación patrimonial desarrolladas en España entre 2000 y 2010. Para realizar el análisis que nos ocupa, se ha entresacado una muestra, con el fin de reflejar la relación entre educación patrimonial y educación para la participación ciudadana, y dando lugar a una clasificación de las mismas según su grado de complejidad.

---

<sup>1</sup> OEPE: Observatorio de Educación Patrimonial en España. Referencia EDU2009-09679. Proyecto de Investigación, Desarrollo e innovación (I+D+i) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, de tres años de duración (01/01/2010 a 31/12/2012) y dirigido por la Dra. Fontal Merillas. Pretende llevar a cabo un análisis exhaustivo del estado de la educación patrimonial en España durante la última década. Para ello se localizan, documentan y analizan programas, acciones y proyectos educativos en materia de patrimonio en España a través de una base de datos: Base OEPE. Además, se desarrolla una web en la que se vuelcan parte de esos datos, y que pretende ser un referente en educación patrimonial vinculándose a equipos de investigación, espacios 2.0, webs, bibliografía y eventos relacionados con la educación patrimonial (Web OEPE).

## CRITERIOS DISCRIMINATORIOS PARA LA SELECCIÓN DE PROGRAMAS

Entre otros objetivos, OEPE pretende conocer, analizar y diagnosticar el estado de la educación patrimonial a nivel nacional y para ello se ha creado una base de datos que, a fecha 28 de noviembre de 2011, registra 812 proyectos y experiencias relacionadas con la educación patrimonial. Los criterios de discriminación empleados para la elección de los programas inventariables se recogen en el Cuadro 2.

SÍ DEBEN SER INVENTARIADOS
CONDICIÓN INDISPENSABLE: aparece un término del campo semántico de “patrimonio”.
Aparece algún término vinculado al ámbito educativo: enseñanza, didáctica, difusión, comunicación, sensibilización, concienciación, etc.
Se trata de un diseño educativo: al menos, ha de tener objetivos (si no explícitos, claramente implícitos o detectables).
Afecta al ámbito internacional, nacional, autonómico, regional, local, de barrio.
Se genera desde España.
Se trata de una actividad que realiza un museo pero incluye o bien el ámbito formal (la escuela) o el ámbito informal (instituciones locales, asociaciones, etc.)
Afecta a varias localidades, varias comunidades e, incluso, varios países.
Están implicadas varias entidades.
Se dirige a más de un tipo de público.
Se dirige, de forma explícita, a públicos con necesidades educativas específicas.
Se trata de un curso, máster o programa de formación.
Se trata de material didáctico.
Cualquier formato en web 2.0 que incluye la inclusión de propuestas del espectador.
Cualquier formato web que incluya la interacción en términos de aprendizaje del usuario.
NO DEBEN SER INVENTARIADOS
Si se trata de una propuesta que realiza un museo sólo para el público del museo.
Si se trata únicamente de material divulgativo donde se da información relativa a algún bien patrimonial. Ha de estar planteado en términos comunicativos o educativos para poder ser considerado, no simplemente informativo.
Si es una web o portal que únicamente informa, es decir, 1.0.
Webs de museos, salvo que contengan alguna propuesta referida directamente al patrimonio, que vaya más allá de las puertas del museo (al ámbito formal o informal o que implique a otros museos).

Cuadro 2: Criterios para seleccionar programas que deben ser inventariados en OEPE. Fuente: Proyecto OEPE.

Para abordar el análisis que nos ocupa hemos trabajado con los 162 programas referentes al País Vasco que han sido introducidos en la base OEPE, y que corresponden al 80% del total que se prevé inventariar en esta Comunidad Autónoma. Siendo el objetivo de este estudio comprobar si las experiencias de educación patrimonial desarrolladas en este territorio abordan la educación para la participación ciudadana, se ha seleccionado una muestra de 61 experiencias de entre las 162 conocidas, en base a una serie de criterios que consideramos imprescindibles para discriminar aquellas susceptibles de fomentar la educación para la participación ciudadana (Cuadro 3).

<b>SE HAN SELECCIONADO</b>
Experiencias que han sido llevadas a la práctica y que han contado con la participación de público.
<b>SE HAN DESCARTADO</b>
Experiencias cuyo objetivo es recrear o informar de manera unilateral, sin impulsar la participación activa o la reflexión, a no ser que esta información sea referente a algún elemento patrimonial o aborde el tema de la ciudadanía de manera concreta.
Cursos o jornadas que se organizan en torno a temas patrimoniales, salvo excepciones en las que el fin de los mismos sea la construcción de patrimonio.
Acciones destinadas a un público profesional, por entender que buscan dotar a los participantes de instrumentos para el ejercicio de su profesión y no fomentar la participación ciudadana.

Cuadro 3. Criterios para seleccionar programas susceptibles de favorecer la educación para la participación ciudadana. Fuente: Proyecto OEPE.

## **GRADOS DE COMPLEJIDAD PROPUESTOS PARA LA CLASIFICACIÓN DE EXPERIENCIAS DE EDUCACIÓN PATRIMONIAL QUE FAVORECEN LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA**

Entendemos que para que una persona llegue a ser un ciudadano pleno y activo, debe de superar una serie de niveles antes de poder ejercer como tal con libertad y conocimiento. Por esta razón, hemos descrito una serie de estratos que nos permitirán clasificar las experiencias en función de su grado de complejidad a la hora de abordar la educación para la participación ciudadana.

### **Nivel 1: Conociendo mi entorno**

El primer paso que una persona tiene que dar en su camino hacia la ciudadanía es entender la sociedad en la que vive. Para ello debe conocer el pasado y su evolución hasta el presente y, a partir de aquí, tomar conciencia de las consecuencias que las acciones del ser humano tienen en el futuro, entendiendo así la relevancia que la participación ciudadana tiene en la construcción de la sociedad. Para ello, es importante partir de lo conocido y cercano, dirigiéndose, paso a paso, hacia la comprensión de un mundo globalizado.



En este nivel pueden categorizarse propuestas que, a través de actividades prácticas, buscan dar a conocer la evolución del medio en su dimensión local o comarcal: itinerarios didácticos, talleres y actividades diseñadas para conocer “in situ” el pasado y presente de nuestro territorio, bien mediante el estudio de un elemento patrimonial concreto o de un conjunto patrimonial.

Conocer la historia de nuestro entorno cercano nos ayuda a constituir una identidad propia, imprescindible para desarrollar una visión crítica de los hechos, así como la capacidad para tomar decisiones, apoyándonos en nuestras ideas y sin ser manejados por las de otros. Por esta razón, resulta más sencillo relacionarse con otras personas una vez hemos conformado nuestra propia identidad. Por lo tanto, creemos que las acciones basadas en las relaciones personales corresponden a un segundo nivel.

## **Nivel 2: Tejiendo redes sociales**

La comunicación entre personas procedentes de ámbitos diferenciados nos ayuda a comprender que la sociedad puede ser entendida de diferentes maneras. El conocer de primera mano otras visiones nos permite empatizar y respetar opiniones diferentes a la nuestra, base fundamental para poder construir conjuntamente unas normas de convivencia basadas en la pluralidad de ideas, que son las que conforman la identidad colectiva.

Las propuestas que favorecen las relaciones entre diferentes estratos de la sociedad, independientemente de su edad, nivel cultural o situación geográfica que ocupan, pertenecerían a este segundo nivel: talleres intergeneracionales en los que los mayores cuentan a las nuevas generaciones sus vivencias; o, actividades en las que un grupo de voluntarios de diversa índole trabajan en equipo en torno al patrimonio local. Las experiencias destinadas al conocimiento del medio descritas en el nivel 1 también pueden ser clasificadas en este grupo, dependiendo del planteamiento que se haga en sus actividades. Por ejemplo, si en lugar de conocer ciertos rasgos de nuestras sociedades a través de lo que el experto o profesor pueda contar, el participante está obligado a buscar esta información de la mano de personas que han vivido un acontecimiento concreto, puede considerarse que la propuesta didáctica traspasa la frontera del primer nivel para integrarse en este segundo.

A diferencia de lo que ocurre en las propuestas del nivel anterior, donde la elección del patrimonio sobre el que se trabaja corresponde a una serie de profesionales y, en la mayoría de los casos, éste se aborda desde lo arquitectónico y monumental, en las propuestas del nivel 2, el patrimonio inmaterial es la herramienta de trabajo principal. Éste se vincula a la memoria de los ciudadanos, la cual puede resultar más cercana y útil que los monumentos en la construcción identitaria (Aguirre, 2008). La existencia de una identidad común es fundamental para configurar una sociedad cohesionada que sea capaz de trabajar cooperativamente en favor de la comunidad, acción que correspondería al nivel 3.

## **Nivel 3: Construyendo patrimonio**

En este último nivel se recogen procesos de enseñanza-aprendizaje que se desarrollan a través de la participación activa y la cooperación, dándose procesos de participación ciudadana en la construcción de patrimonio, desarrollándose labores de voluntariado

con fines comunitarios. Son iniciativas basadas en repensar el patrimonio o proponer elementos con potencialidad para convertirse en patrimonio. Son, por lo tanto, acciones que construyen patrimonio del presente y potencial patrimonio del futuro: web 2.0 o 3.0 (Asensio y otros, 2011) donde el ciudadano puede repensar el significado de un elemento patrimonial, aportar información adicional, proponer potencial patrimonio o despatrimonializar, si se diese el caso de que algún elemento pasase inadvertido entre la ciberciudadanía; concursos o talleres en los que se busca la recuperación de la memoria o la creación de un producto que reflexione en torno a elementos patrimoniales; o programas en los que un grupo de vecinos participa de manera voluntaria en la elaboración de una nueva lectura del territorio y la sociedad, mediante la reinterpretación de su patrimonio. Este último ejemplo promueve los factores identitarios a partir de elementos patrimoniales significativos, mediante el desarrollo de experiencias contextualizadas sociohistóricamente, permitiendo la participación activa de los ciudadanos en el conocimiento, reflexión y desarrollo de su propia cultura (Cuenca y Domínguez, 2001), por lo que nos resulta especialmente interesante.

Si entendemos que las personas mayores participen en los programas del nivel 2 son constructores de patrimonio por el hecho de tener que elegir el contar una serie de acontecimientos y sentimientos del pasado y no otros, podríamos clasificar este tipo de actividades en este estrato. Sin embargo, al considerar que la construcción de patrimonio viene dada de manera inconsciente y que los destinatarios de las actividades son los jóvenes y no los mayores, hemos preferido mantenerlas en el segundo nivel.

## CONCLUSIONES PRELIMINARES DEL ANÁLISIS

Como conclusión preliminar del estudio podemos afirmar que, durante la última década, en la Comunidad Autónoma del País Vasco, se constata el desarrollo de experiencias de educación patrimonial que abordan la educación para la participación ciudadana en todos los niveles de complejidad descritos. En la mayoría de los casos, como los itinerarios para el conocimiento de la ciudad que propone el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, son experiencias sencillas referidas al conocimiento del medio. Sin embargo, no son pocas las propuestas que buscan una implicación del ciudadano en la conformación de su patrimonio, caso de las webs interactivas planteadas desde la Diputación Foral de Gipuzkoa o la iniciativa ZAWP, para la regeneración de una zona de Bilbao a través de diferentes actores sociales.

Por último, cabe destacar que las acciones enumeradas en los niveles 1 y 2 son especialmente aptas para el desarrollo de las capacidades descritas en la competencia social y ciudadana, según el Decreto que regula el currículum de la Educación Básica en la Comunidad Autónoma del País Vasco (Gobierno Vasco, 2010). La adquisición de éstas resulta imprescindible para poder tomar parte en las actividades del tercer nivel, por lo que la mayoría de propuestas didácticas susceptibles de pertenecer a los niveles inferiores están especialmente destinadas a un público escolar, mientras que las del nivel más complejo se dirigen a la ciudadanía en general.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUIRRE, I. (2008). Nuevas ideas de arte y cultura para nuevas perspectivas en la difusión del patrimonio. En: AGUIRRE, I.; FONTAL, O.; DARRAS, B. y RICKENMANN, R. *El acceso al patrimonio cultural. Retos y debates*. Pamplona: Cátedra Jorge Oteiza, pp. 67-118.
- ASENSIO, M.; ASENJO, E.; IBÁÑEZ ETXEBERRIA, A. y GRUPO DE “LAZOS DE LUZ AZUL” (2011). Metodología y algunos resultados generales del proyecto de “Lazos de Luz Azul”. En: ASENSIO, M. y ASENJO, E. (Eds.). *Lazos de Luz Azul. Museos y Tecnologías 1, 2 y 3.0*. Barcelona: UOC, pp. 79-89.
- BANKS, J.A. (1997). *Educating citizens in a multicultural society*. New York: Teachers Columbia University.
- BRAVO PEMJEAN, L. (2007). Enseñanza de la historia y las ciencias sociales y formación ciudadana: bases para una propuesta de formación de profesores desde la didáctica de la especialidad. En: ÁVILA RUIZ, R.M.; LÓPEZ ATXURRA, J.R. y FERNÁNDEZ DE LARREA, E. (Eds.). *Las competencias profesionales para la enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales ante el reto europeo y la globalización*. Bilbao: Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales, (pp. 381-390).
- CORTINA, A. (1997). Ciudadanos del mundo: hacia una teoría de la ciudadanía. Madrid: Alianza.
- CUENCA LÓPEZ, J.M. y DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, C. (2001). La didáctica de las ciencias sociales en los programas de difusión del patrimonio urbano: Los museos de ciudad. En: ESTEPA GIMÉNEZ, J.; DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, C. y CUENCA LÓPEZ, J.M. (Eds.). *Museo y patrimonio en la didáctica de las ciencias sociales*. Huelva: Universidad de Huelva, pp. 157-175.
- FERNÁNDEZ RUBIO, C. (2004). La educación para la ciudadanía europea: Propuesta educativa para su implementación en el currículum de ciencias sociales. En: VERA MUÑOZ, M.I. y PÉREZ I PÉREZ, D. (Eds.). *Formación de la ciudadanía: Las TICs y los nuevos problemas*. Alicante: Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales, pp. 494.
- FONTAL, O. (2004). La dimensión contemporánea de la cultura. Nuevos planteamientos para el patrimonio cultural y su educación. En: CALAF, R. y FONTAL O. (Eds.). *Comunicación educativa del patrimonio: referentes, modelos y ejemplos*. Gijón: Trea, pp. 81-104.
- GOBIERNO VASCO (2010). *Decreto por el que se establece el currículo de la Educación Básica y se implanta en la Comunidad Autónoma del País Vasco*. (Texto refundido). En: <[http://www.hezkuntza.ejgv.euskadi.net/r43-573/es/contenidos/informacion/dif10/es\\_5495/adjuntos/dc\\_educ\\_basic\\_c.pdf](http://www.hezkuntza.ejgv.euskadi.net/r43-573/es/contenidos/informacion/dif10/es_5495/adjuntos/dc_educ_basic_c.pdf)> (Consulta, 4 de enero 2012).
- GUTIÉRREZ PÉREZ, F. (2003). Ciudadanía planetaria. En: MARTÍNEZ BONAFÉ, J. (Coord.). *Ciudadanía, poder y educación*. Barcelona: Graó, pp. 133-155.
- LÓPEZ FACAL, R. (2006). Identidades postnacionales y enseñanza. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 47, pp. 54-63.
- PASQUINO, G. (2001). Ciudadanía mundial. *Psicología Política*, 23, pp. 59-75.
- STEVE OLU, M. (1997). Models of Multiculturalism: implications for the twenty-first century leaders. *European Journal of Intercultural Studies*, 8(3), pp. 231-256.